

Plenario

Centro Cultural de la Cooperación

4 de setiembre de 2004

(Difusión interna)



PRESENTACION

El presente cuadernillo, de circulación interna, recoge a manera de balance los contenidos que hemos trabajado en el plenario del CCC del 4 de agosto de 2004.

Dicho plenario se convocó con una pregunta: ¿Cómo vemos el mundo hoy? La intención fue que sirviera de disparador para motivar las reflexiones de los becarios sobre diversas temáticas que podían o no estar relacionadas con sus investigaciones, pero que, partiendo de exponer las opiniones individuales sobre diversas problemáticas, nos permitieran avanzar en la construcción de posicionamientos como colectivo del CCC.

Creemos que fue altamente satisfactoria la respuesta de los becarios, al presentar 69 papeles de trabajo con sus opiniones, y al lograr una participación de alrededor de 170 jóvenes en la actividad.

La metodología utilizada, con la conformación de diez comisiones, en las que se presentaron y debatieron los papeles de trabajo, para posteriormente confluír en el plenario en el que se leyeron las relatorías de cada comisión, nos parece que ayudó al objetivo señalado, así como a lograr una mayor integración entre distintos departamentos y un mayor relacionamiento entre los becarios.

Los temas tratados abarcaron una gran diversidad, pero mostraron un posicionamiento similar, en cuanto a pararse desde una mirada de izquierda, contra el pensamiento único y en pos de una transformación profunda de la sociedad y el mundo actual. Los contenidos de los debates se podrán encontrar en las relatorías que contiene el presente cuadernillo; adelantamos que los mismos giraron alrededor de consideraciones sobre la situación mundial, formas y estrategias de sometimiento del imperialismo, la lucha de clases, el papel del neoliberalismo, nosotros como parte de nuestra América, la cuestión del poder, etc.

Se reflexionó sobre las construcciones de Alternativas, el rol de los medios de comunicación, la batalla de ideas, el arte y la transformación social. Un gran espacio tuvo lo relacionado con la cultura, la resistencia en ese campo y las herramientas necesarias; el rol de los intelectuales de izquierda, etc.

Se plantearon opiniones sobre cómo mejorar todo lo atinente al CCC, qué significa producir conocimiento científico, la relación entre teoría y práctica, la inserción del Centro Cultural y su interrelación con los movimientos sociales, la difusión de todo lo que producimos, valoración del CCC, así como deficiencias y limitaciones actuales, etc., etc.

Por supuesto que así como hubo diversidad de temas, también hubo muchas conclusiones y temas que quedaron abiertos para su posterior profundización, lo que podrá concretarse en nuevos plenarios o en reuniones interdepartamentales.

Hemos recibido muchas opiniones de los becarios sobre lo positivo de dicho encuentro, y la necesidad de continuarlos.

Creemos que es una metodología válida para la construcción de un pensamiento crítico colectivo, en contra del pensamiento único.

La intención del presente cuadernillo es que cada becario visualice el contenido del plenario a través de los informes de los sistematizadores, y la conclusión de Floreal Gorini.

Comité de Dirección del CCC.

COMISIÓN 1

Integraron la comisión:

Beatriz Rajland (coordinadora) (Dto. Estudios Políticos)
Javier Echaide (sistematizador) (Dto. Cooperativismo)
Florencia Martínez (Dto. Economía y Política Internacional)
Mauricio Ferrari (Dto. Economía y Política Internacional)
Sonia Winer (Dto. Economía y Política Internacional)
Lamberto Arévalo (Dto. Audiovisuales)
Pablo Leoncini (Dto. Estudios Políticos)
Bárbara Maier (Dto. Historia – Unidad de Información)
Bárbara Raiter (Dto. Historia)
Julieta Callonatti (Dto. Ciencias Sociales)
Silvia Bonfiglio (Dto. Ideas Visuales)
Julia Kors (Dto. Salud)
Cristian Pelaez (Dto. Derechos Humanos)
Pablo Provitilo (Dto. Literatura y Sociedad)

Documentos leídos

Se leyeron cuatro documentos en total aportados por los becarios.

El primero, escrito por Javier Echaide, se refirió al **libre comercio como estrategia de avance del capital**. Destacó la política del capital hegemónico como dual: entre guerra (militarización) y libre comercio como rentabilidad económica para el capital y las empresas transnacionales. También rescató a la liberalización económica como única vía propuesta por el capital para la integración entre países y la relación entre pueblos, a lo cual debe hallarse una alternativa que rompa con estas lógicas y vaya más allá de los «proyectos nacionales» y de un «cambio de orientación» de las economías y los procesos de integración. Dentro de esas alternativas, se destacó a la Economía Social como una forma de organización socioeconómica que hoy puede polarizar con el libre comercio. En todo caso transmite la necesidad de investigar si puede darse o no dicha polaridad y en qué términos; y cómo intervenir políticamente en el plano de la acción.

El segundo *paper*, de Silvia Bonfiglio, tomó la situación de la **exclusión infantil**. Transmitió múltiples preocupaciones sobre la marginalidad, la situación de exclusión, la prostitución, etc. cuyas realidades se ven cotidianamente en nuestra ciudad. Pero centra dichas preocupaciones en la posible multiplicación de dicha situación en espiral ascendente hacia el futuro. Aportó datos concretos sobre las posibilidades que un gerente empresario tiene para capacitarse (6 veces más) frente a las de una persona que no puede poner su nombre en una solicitud de empleo. Figuró en la educación vinculada con la acción una salida posible.

El tercer *paper*, de Pablo Provitilo, se refirió a los **jóvenes y su relación con la cultura**. Analizó sobre la fragmentación de los sujetos colectivos a raíz de los '90, y en dicha realidad se avocó a la situación de los jóvenes y de cómo ven cerradas

sus posibilidades de construir una referencia, una pertenencia o una identificación con sus grupos de pares, su clase, etc. concluye en que donde el neoliberalismo impuso su hegemonía sobre sujetos fragmentados, es necesario fortalecer el rol de jóvenes como sujetos portadores de derecho y protagonistas activos, para lo cual se necesita que estos grupos reflexionen acerca de su identidad y generen espacios de expresión.

El cuarto y último *paper*, de Lamberto Arévalo, se centró sobre la **imagen del cine en el arte actual**. Habló sobre cómo se concibe a la imagen dentro del arte, como algo totalizador -utilizó frecuentemente la denominación *cosmos*- y del rol del artista como creador de lo no visible a simple vista -habla de su rol de *vidente* «porque hace visible lo invisible»- y no como *autor* o *dueño* en el sentido burgués de los términos.

Debate de la comisión

De los documentos leídos se analizó que la estrategia actual de avance del capital es mediante tres ejes centrales: **militarización, libre comercio y la dominación cultural**. Frente a dicho avance, existe una crisis de múltiples dimensiones, dado que abarca todas las especialidades: crisis económica, social cultural. Se analizó que se nos hallamos ante una crisis civilizatoria de cuyas consecuencias podemos ser testigos cotidianamente.

Frente a la mencionada crisis civilizatoria, se centraron las preocupaciones sobre las posibles **alternativas**. Este tema fue recurrente durante la primera parte del debate de la comisión. Se expuso que existe una lucha entre el capital que restringe y otros criterios más distributivos y participativos -como la *Economía Social*-. Se coincidió que, en definitiva, la alternativa debe ser *política*, en donde también se debe hallar el rol de la cultura para la construcción de dicha alternativa. Respecto de la **Economía Social** como alternativa se reconoció que es un gran tema que debe abordarse más en profundidad, tomando experiencias ya existentes como es el caso de las empresas recuperadas, por ejemplo. También se expresó que se ha dejado mucho «el mundo del trabajo» de las investigaciones, con el dato que en una sociedad con 40% de desocupación significa que existe aún un 60% de trabajadores empleados en actividad cuya situación debe investigarse.

Otro tema que se discutió fue sobre la articulación de un «**nosotros**» **identitario** como sociedad. Se mencionó la dificultad de poder articular ese «nosotros» y la responsabilidad que le cabe a los medios de comunicación sobre ello debido a que generalmente la lucha de la sociedad suelen presentarse como diversas luchas fragmentadas y distintas unas con otras. Respecto a ello se habló sobre cómo a veces la sociedad responde a la colectivización desde lo individual (haciéndose expresas referencias a las marchas de Blumberg), en un «nos importa a todos» pero desde la apelación de lo individual, lo cual se coincidió es un discurso de profunda base fascista. Por ende, la construcción identitaria colectiva debe hacer hincapié en lazos solidarios más que en intereses individuales.

Sin embargo no se coincidió en la conveniencia o no de que existan multiplicidad de luchas, dado que por un lado esto se vio como algo interesante debido a que

también desconcierta a los sectores de poder por no saber qué puede surgir, pero por el otro dificulta esa construcción de un «*nos*» que sea revolucionario.

Hubo polémica sobre la cuestión de la **exclusión**, que también fue abordada por la comisión, sobre si los pobres se encuentran excluidos o si se hallan incluidos dentro del sistema; y si la pobreza (o mismo la desocupación) es o no funcional al mismo. Si bien la mayor parte de las intervenciones se posicionaron a favor de que la pobreza es funcional, se relativizó al hacer referencia a los términos cuantitativos; se ejemplificó así que un 6% de desocupados es funcional al sistema, pero no un 20% puesto que puede significar un centro latente de conflicto social que amenace el orden de cosas. Este fue un debate que quedó abierto, coincidiéndose que se trata de un problema de sistema -lo que se suma a lo dicho sobre la crisis civilizatoria-Igualmente se puntualizó que la cuestión debe centrarse más sobre la categoría de **desigualdad** que la de *pobreza*.

También se habló sobre **tomar espacios de poder**. Para ello se puntualizó en pelear por la difusión de nuestras ideas y producciones desde el CCC y romper a su vez con el cerco editorial para llevar nuestras producciones más allá de quienes se acercan al Centro Cultural: cómo llegar a nuevos públicos, cómo hacer actividades en horarios distintos para públicos distintos (escuelas, por ejemplo), cómo poder hacer actividades en movimientos, etc. Se acordó que el **romper con este cerco es pelear por la difusión de nuestras producciones, conquistar espacios de poder e incidir activamente dentro de la batalla de ideas en la sociedad**. Se propusieron otras ideas a las mencionadas, como el de organizar cursos con puntaje para docentes y que tengan atractivo intelectual; traer gente por fuera del CCC que atraiga también a cierto sector «derechizado» de la clase media para dar un combate abierto en el campo de las ideas, dado que es sobre ese sector en donde el fascismo encuentra su bases para crecer. Pero se centró en la idea de hallar una conexión con el «afuera» (del CCC).

Se polemizó sobre **la pelea en los microespacios o plantear la lucha en términos de totalidad**. Aquí hubo desacuerdos entre quienes plantearon que, dado que el poder lo atraviesa todo y fragmenta luchas, las luchas son mucho más minúsculas y puntuales, lo cual dificulta el poder plantear una lucha sobre la totalidad de temas y ámbitos; mientras que por el otro lado expusieron que, si bien es cierto que las relaciones de poder lo atraviesan todo, quizá no lo hagan en un mismo nivel y que la alternativa -volviendo nuevamente hacia el primer tópico tratado- surge de la conjunción de luchas. Quienes sostuvieron esta postura agregaron la falta de construcción de un *poder social* y la no dicotomía entre *toma del poder* y *construcción del poder*. Se hicieron reflexiones acerca de posturas comúnmente llamadas «autonomistas», que muchas veces traen aparejadas individualismos. En todo caso, la preocupación compartida fue sobre qué se puede hacer desde el CCC y la relación entre **intelectuales y la acción**.

Se resaltó que las luchas cotidianas poseen -o deberían poseer- un horizonte estratégico y que es importante romper cotidianamente con el *posibilismo* y con el sentido común. Esto planteó la necesidad de **tener una mirada más ofensiva** que hace, por ejemplo, 10 años.

COMISIÓN 2

Coordinador: Alfredo García

Sistematizadora: Fabiana Arencibia

Trabajos presentados

1. *Por una Cultura de la Resistencia (María Cecilia Di Mario-Dto. Literatura y Sociedad)*

Plantea el tema de la resistencia ante la dominación (económica, social y cultural). Define como herramienta inmediata para la resistencia a la apropiación y/o reappropriación de lo que nos ha sido quitado en todos los planos, y dentro de ellos el cultural. Apropiarse de la cultura a través de la participación, cambiar los referentes culturales por otros construidos y elegidos por nosotros mismos (procesos colectivos, con medios alternativos al sistema, desde nuestros lugares de referencia)

2. *Las armas secretas (Martín Burgo-Dto. Economía Política)*

Para describir la situación mundial plantea reemplazar la palabra globalización por imperialismo: Una potencia (EEUU) que decide lo que se debe hacer en el mundo como forma de ordenar sus problemas internos, sin potencias alternativas que la enfrenten para que el tercer mundo logre autonomía. Para resistir los instrumentos/ armas a utilizar son los libros (símbolo de cultura). Estas armas hay que acompañarlas con acción en la calle (ideas+acción)

3. *¿Cómo vemos el mundo hoy? (Sabrina Díaz-Dto. Ideas Visuales)*

Plantea que para analizar la situación en Argentina/Latinoamérica y el mundo hay que ver primero lo que nos rodea. En lo cultural existen diferencias entre la Capital y el conurbano bonaerense y entre Bs.As. y el resto de las provincias. Afirma que el arte se ha vuelto más elitista y critica a grupos de artistas de «repudio» que se han mercantilizado, que han sido cooptados por lo comercial. Plantea un arte más justo: para todos.

4. *Utopía y coyuntura (Diego Martínez Arce-Dto. Economía Política)*

Plantea que con el gobierno de K. algo está cambiando. Sin embargo no está todo dicho, no se sabe adonde va. Sin embargo dice, «lo viejo fracasó, y la izquierda no puede darse el lujo de chocar con la clase media» que conforma el intelectual medio. Plantea que la estrategia de choque de la izquierda no construye poder alternativo y que ésta debe quitarse de encima «escenas aprendidas» para contactar con la sociedad. Política pragmática: según coyuntura y deseo de los sujetos.

5. *Aporte para el debate de coyuntura (Andrea Holgado-Dto. Comunicación)*

Plantea la necesidad de articular formas tradicionales de la política con las nuevas formas de organización y participación. Critica a las ONGs impulsadas y financiadas por el BM como estrategia para desvincular lo social de lo político, para cooptar a los movimientos u organizaciones sociales nacidas a la lucha contra el modelo neoliberal. Afirma que hay que impulsar actividades que fortalezcan la participación política en una doble vía: involucramiento con los problemas sociales y con la lucha política.

6. *Foro Cultural Mundial (Inés Sanguinetti-Dto. Artístico)*

Cuenta la experiencia de ese Foro (San Pablo-julio 2004). Algunas de las conclusiones del mismo: es que no se han desarrollado políticas de resistencia cultural

contra el modelo, por ende los centros culturales son solo consumidores de novedad. También se planteó cómo los medios de comunicación son funcionales al poder y la necesidad de que crear nuevas fuentes alternativas de comunicación para enfrentarlos (red latinoamericana de información)

7. Propuesta para el debate-Leopoldo Guerrero-Dto.Estudios Políticos

Se pregunta qué es la democracia. Cuáles son los rasgos que definen a un fenómeno social y político como democrático. Cómo es democrática una respuesta, un procedimiento, ante una situación de crisis. Trae el ejemplo de los plebiscitos de Bolivia y Venezuela .

Estuvieron presentes los que realizaron los trabajos 1 a 4, comentándolos. El resto de los textos fueron sintetizados por el Coordinador.

Los temas en discusión

Para comenzar se buscaron ejes en común entre todos los trabajos para debatir, a saber: etapa de la resistencia, herramientas para la resistencia, construcción de una identidad, necesidad de la unidad.

Asuntos polémicos

El tema de la identidad. No hubo acuerdo en cuanto al alcance de este concepto. Algunos hablaron de la identidad nacional, otros plantearon que la identidad a construir debe ser latinoamericana. Se expresó que el CCC debe construir su identidad. Se planteó que la relación entre las viejas y nuevas estructuras/organizaciones/movimientos son parte de la construcción de la identidad. Se autocriticó que en el CCC se centran muchas de nuestras producciones en los «nuevos actores» y no tanto en los actores históricos.

Lo Político vs. lo Social-Lo Vertical vs. lo Horizontal. Algunos opinaron que la horizontalidad generó la búsqueda de nuevas formas de lucha. Otros se preguntaron si sobrevalorar las nuevas formas no implica alimentar la fragmentación. Cómo articular lo viejo y lo nuevo?

Desde lo cultural están surgiendo centros culturales barriles con identificaciones propias de sus protagonistas y de los que concurren. Cómo articular para que se genere algo en común entre todos ellos?

El tema de la religión. A partir de la «cruz de Chávez» se planteó lo incorrecto de que la religión fuera parte de la política del Estado venezolano. Por extensión se cuestionó a la religión en general. Otros plantearon la necesidad de analizarla como parte de la identidad y de la cultura de muchos pueblos.

Los acuerdos

Estamos en una etapa en la que se debe profundizar la resistencia. Pero debemos pensar en ofensiva y por lo tanto construir las herramientas/armas necesarias para ella.

La cultura (los saberes) deben ser instrumentos para cambiar cualitativamente las cosas. Hay que buscar cuáles son las herramientas concretas y cualitativamente superiores.

Debemos trabajar respetando las distintas identidades tanto en el CCC como en el ámbito nacional y latinoamericano. Pero eso no significa perder el norte o los límites basados en nuestras ideas. Debemos socializar los objetivos para encontrar bases comunes para la acción, respetando las diferencias, pero sin ceder en las cuestiones que son principios irrenunciables.

Los temas abiertos

Caracterización de la situación política actual, el gobierno de Kirchner, cómo pararnos.

Cómo definimos la identidad y por lo tanto cómo la construimos.

La relación entre lo social y lo político, entre lo horizontal y lo vertical (aplicados a la construcción de una organización/movimiento para la resistencia y la ofensiva).

Utilidad de la discusión

Se valoró positivamente el Plenario. Se manifestó que de los últimos, cada Plenario ha sido más productivo que el anterior.

Se propuso realizar debate político de la situación argentina actual en forma interdepartamental.

Se propuso que el CCC tenga mayor llegada con su producción intelectual hacia afuera.

COMISION 3

Ideas principales de los papeles de trabajo presentados a la comisión.

América como posibilidad (Armando de Magdalena - Literatura)

El tema central es como nos sentimos parte de nuestra Patria Grande. Se plantea América como comunidad de cultura. Ni occidente racional, ni oriente mágico, sino algo a medio camino entre ambos reinos. América necesita dejar de ser pensada (y vivida) desde las fronteras de la civilización. Necesita comenzar a soñarse desde el centro de sí misma.

El intelectual en las luchas actuales (Marcelo Echagüe - Economía política)

Sobre la base del análisis de la película «El experimento», analiza al sistema social imperante como una maquinaria en la que estamos inmerso. Una máquina que estructura conductas y crea una dinámica de lucha que le es propia. Ubica a la resistencia como la forma de no convertirnos en hombres – regla.

¿El imperialismo llegó a su fin? (Leandro Favaro - Derechos Humanos)

Analiza el libro «Imperio» de Negri donde se plantea que el imperialismo se ha terminado sobre la base de que no hay actores imperialistas, ni un centro territorial de poder, y que EEUU no es la autoridad que gobierna todos los procesos de globalización. Refuta esta tesis con opiniones de Atilio Borón. Igualmente plantea la necesidad de profundizar el debate sobre este tema.

Arte y transformación social (Eduardo Balán)

Plantea que el arte es un proceso transformador y educativo en sí mismo. Que éste se va convirtiendo cotidianamente en nuestra mejor manera de provocar a la sociedad. Que los procesos estéticos creativos producen en sí nuevas modalidades del hecho artístico, casi siempre ligadas a transformaciones políticas y sociales. Por eso se está en un proceso de construcción de redes nacionales y regionales de artistas.

Medios, manipulación y contrainformación (Natalia Vinelli -Comunicación)

Habla del rol de los grandes medios en la imposición de la agenda a discutir; imposición a la que no escapan tampoco los medios alternativos. Sugiere que estudiar el papel de los multimedios, implica estudiar los procesos de manipulación (en tanto expresión intereses dominantes) de manera articulada con el concepto de contrainformación (en tanto expresión de intereses populares), para poder avanzar en estrategias que permitan contar con nuestras voces en esta batalla.

Coyuntura política nacional (Pablo Marrero - Literatura)

Caracteriza al gobierno actual, como un gobierno que viene a afianzar la gobernabilidad del sistema después de los cimbronazos de diciembre de 2001. Plantea que tiene aval, incluso en algunos sectores de la propia izquierda, fundamentalmente por la falta de una alternativa política nuestra. Que el rol fundamental de la intelectualidad de izquierda es aportar a la construcción de dicha alternativa.

Coyuntura política (Pablo Imen - Educación)

En el plano mundial, el imperialismo norteamericano, expresa una brutalidad inédita. En este orden emergen nuevos movimientos sociales y políticos de resistencia con

gran pluralidad. A. Latina, el triunfo de Chávez apuntalará un proceso de consolidación de un bloque latinoamericano. En Argentina, el actual gobierno, constituye un híbrido con más continuidades que rupturas. En el campo político y social hay procesos novedosos de construcción, pero también, prácticas de fragmentación.

Debate de la comisión

El debate tuvo los siguientes puntos centrales de discusión:

1) Lo nuevo y lo viejo, expresado en la actual coyuntura política nacional e internacional. ¿Qué hay de cambio y qué de continuidad? Esto tanto en el modo de dominación como en la resistencia.

2) Lo propio y lo nuestro, vinculado a nosotros como parte de Nuestra América.

3) Lo micro y lo macro. Su relación en cuanto a la experiencia de la resistencia hacia la construcción de un proyecto alternativo contrahegemónico.

4) El rol de la intelectualidad y, en este marco, el papel del CCC.

En cuanto al debate del sistema de dominación, se vio la necesidad de profundizar en las características que tiene el capitalismo actual. ¿Cómo ejerce su dominación y su penetración en forma cotidiana? En este sentido hubo compañeros que plantearon su desacuerdo en cuanto a la idea actual que tenemos del imperialismo.

Referido al actual gobierno, hubo acuerdo en que existe una continuidad política del proyecto de dominación. Que este gobierno viene a darle gobernabilidad al sistema. Hubo acuerdo en que es necesario ver los matices y diferencias con el gobierno menemista. Tener esto en cuenta para nuestra política de resistencia y en la construcción del proyecto alternativo. Queda a profundizar, ¿cuáles son estas diferencias y qué significa tenerlas en cuenta para la construcción de nuestro proyecto?

En este punto se coincidió en la necesidad de impulsar la construcción de un proyecto alternativo contrahegemónico. Las diferencias aparecen en el cómo, en que tiempos y desde dónde tirar para encarar esta construcción. Acá estuvo uno de los debates centrales. Se desarrollaron, por un lado, opiniones que privilegian el trabajo en las pequeñas experiencias anticapitalistas, diseminadas a lo largo y ancho del país.

Otros compañeros plantearon que las experiencias particulares, aisladas, mueren en sí mismas y aportan a la fragmentación del campo popular. Que estas experiencias, para potenciarlas, deben articularse en un proyecto político que tenga en sus miras la cuestión del poder. Que el tema no es la diversidad, sino la fragmentación y que es necesario saber construir con los diversos aportes de las diferentes experiencias que se vienen desarrollando.

Otro de los puntos planteados, pero en el cual no se profundizó, fue nuestra real inserción en un proyecto americano. Pensar, sentir y proyectar como parte de nuestra Patria Grande.

En cuanto el tema de la intelectualidad, se insistió mucho en ésta, como parte de todo el movimiento. El intelectual inmerso en la lucha y en el desarrollo de diversas experiencias. El aporte de la intelectualidad no puede ser desde afuera, ni desde arriba. Nuestro saber se construye con otros saberes y, solo en ese marco, puede dar un aporte.

En este sentido, quedó para continuar debatiendo el rol del CCC, en el marco del desarrollo de la intelectualidad de izquierda.

COMISION 4

Cordinadora: Ana María Ramb

Sistematizador: Pablo Ladizesky

La expansión del imperialismo norteamericano sobre los territorios poseedores de determinados recursos, que resultan escasos para el desarrollo de su economía interna, descansa en la imagen que han edificado al erigirse ante el mundo como «Guardianes de la democracia global», imponiendo en realidad su «Pax Americana». Este discurso, sustento filosófico de las guerras desparejas libradas por el gran imperio Yanqui -invasiones genocidas que sostienen su aventura colonizadora-, se difunde y se perfecciona día a día gracias a la acción de **los medios masivos de «desinformación»**, pieza fundamental de la gran maquinaria imperial destinada a generar consenso¹.

En este escenario, la desarticulación del discurso hegemónico, a través de la participación activa del CCC y de sus integrantes en la denominada «Batalla de Ideas», aparece como una preocupación central en todos los papeles de trabajo presentados por los compañeros que formaron parte de la comisión.

La lectura de todos los escritos presentados a la comisión, y el debate posterior que giró en buena medida alrededor de los mismos, permitió un buen grado de profundización en relación con las estrategias de construcción del discurso hegemónico que –según se coincidió– se edifica en lo cotidiano con el aporte de todas las ciencias y las disciplinas, y cuya desarticulación, entonces, debe ser trabajada y militada desde la misma perspectiva.

Seguidamente y en ese contexto, destacamos las ideas centrales de los papeles de trabajo:

En su escrito «Dolor, Placebo y Quietud», Mariano Balakuniec, (Depto. De Comunicación), trabaja sobre las estrategias comunicacionales del poder capitalista, dirigidas a mostrarle a cada hombre que las relaciones sociales en las que se encuentra inmerso, son las únicas posibles. Es el individuo quien debe adaptarse a la sociedad en la cual vive para mejor supervivir, en vez de incidir en la conformación de dicha sociedad a través de su acción concreta. En este sentido, es interesante el análisis de productos masivamente consumidos, por ejemplo, la película «The Matrix».

El trabajo «La estética de lo Siniestro» realizado por Andrea Trotta (Depto. de Ideas Visuales), da cuenta de la actual mercantilización del arte, donde la desideologización de sus manifestaciones es cada vez mayor y se exhiben productos comerciales sin nada que decir, y con el exclusivo objeto de captar la mirada de un público cuya percepción de lo aberrante se ha naturalizado y es preciso franquear nuevos límites. Así ejemplifica con la exhibición de perros mutados genéticamente o esculturas de cadáveres plastificados, entre otras expresiones.

¹Las primeras líneas de este informe, constituyen una síntesis de los argumentos que los compañeros utilizaron en los papeles presentados y en sus intervenciones, para el diagnóstico de la realidad Socio-Política Mundial. Por razones de espacio, fueron articulados en estos párrafos iniciales, a diferencia de los aspectos singulares de los escritos y las intervenciones que son tratados con especificidad.

En «Veinte años de teatro y política» Jorge Dubatti expone sobre la capacidad política del teatro. Da cuenta de las múltiples posibilidades de producir sentido que tiene el teatro, desde la producción teatral, las formas de gestión, las críticas, las metáforas, los silencios, etc. Señala que «A mayor intensidad del arte (potencia artística), mayor intensidad política», como elemento que debe considerarse en la «lucha» entre el teatro que caracteriza como ratificador de la macropolítica hegemónica y el teatro que propugna como constitutivo de una macropolítica alternativa (desde el pensamiento crítico y la izquierda)

El escrito «Arte y Transformación Social» de Toty Flores, destaca el rol del Arte como creación insurgente, el arte subversivo, conspirador, rebelde, insurrecto. Sustenta estos conceptos en la experiencia cotidiana del MTD (Matanza) cuyos integrantes incursionaron en el arte como herramienta de lucha en sus prácticas cotidianas de construcción e interacción con otros grupos. Especialmente, destaca el rol de los documentalistas, quienes deben encender «Luces» sobre los sujetos que resistes, allí donde los medios de comunicación masivos apagan, oscurecen o tergiversan la acción de sus cámaras

Juan Pablo Artinian (Depto. de Economía Política) denomino a su escrito

«Petróleo Guerra y Después», allí expone que la ideología del «fin de la historia» difundida por el imperialismo yanqui para propiciar un nuevo orden mundial bajo su liderazgo hegemónico, hace agua en los albores del Siglo XXI que presenta un escenario de largas luchas interimperialistas donde la Unión Europea y China (como nuevo factor del poder Internacional) disputaran la hegemonía con los EEUU.

Ana M. Ramb en «El destino manifiesto de los EEUU» aporta elementos que refuerzan el diagnóstico expuesto al inicio de este informe, trabajando especialmente la forma en que es cooptado el imaginario del propio pueblo norteamericano. Advierte sobre la absoluta ratificación de la política exterior yanqui en la última convención demócrata -como elemento expresivo de las ideas que aglutinan a todos los sectores dominantes en EEUU- Retoma la importancia de la batalla de ideas para la desarticulación del discurso hegemónico, y en forma singular, destaca la perspectiva internacional de esta batalla, señalando la importancia del Encuentro Internacional de Intelectuales y Artistas que se realizará en Caracas en Diciembre próximo.

Como ya señalamos, las ideas reflejadas en los papeles de trabajo, se tomaron y profundizaron en el debate:

Hubo preocupación por la falta de atención de los integrantes del CCC respecto de ciertas expresiones de la cultura popular, que se producen más allá de las manifestaciones alternativas que se generan en nuestro ámbito. Al interior de los movimientos sociales, se dijo, -en las barriadas- existen formas de comprensión y percepción de la realidad social que no comprendemos o conocemos del todo y que permiten a los compañeros que las producen cohesionarse en la perspectiva de la resistencia cotidiana. Este es un tema abierto, que se abandono tras algunos minutos de debate y que debería ser profundizado.

Se debatió con posiciones divergentes, sobre la funcionalidad de las actuales prácticas de resistencia. Hay consenso en señalar que dichas prácticas ven la luz

inmersas en las relaciones sociales propias del capitalismo, esta es una verdad autoevidente. Pero su esencia actual, (la esencia de las prácticas piqueteras, de las fabricas autogestionadas, de las asambleas barriales, etc.) es funcional o disfuncional para la preservación del modo de producción en curso.? ¿Cuestionan al sistema en sí o solo la eficacia de su implementación? Se retomo el debate de plenarios anteriores sobre el significado de la noción «intelectual», con divergencias que parecen mantenerse respecto de la noción Gramsciana del termino, ¿todos somos intelectuales?, pregunta polémica y debatida con pocos elementos teóricos a pesar del trabajo desarrollado en el plenario anterior. ¿Cómo nos relacionamos con los movimientos sociales? ¿En que lugar se vincula nuestro trabajo intelectual con nuestra militancia social?, etc. Hay diversidad de opiniones y varios matices, sin que podamos señalar grandes divergencias entre dos o tres posiciones polarizadas.

Por último hubo intervenciones que propugnaron un vuelco en el curso de nuestras investigaciones, en el sentido de esforzarse más para trabajar sobre la construcción de alternativas que sobre el diagnostico de la realidad imperante.

COMISIÓN 6

- Miguel Mazzeo: Departamento de Historia
- Eduardo Raíces: Departamento de Estudios Políticos
- Nancy Mavelier: Departamento de Literatura.
- Cecilia Mercuri: Departamento de Cooperativismo.
- Adriana Gonzalez: Departamento Artístico.
- Vanesa Ciolli: Departamento de Cooperativismo.
- Luciano Cornes: Departamento de Cooperativismo.
- Susana Murillo: Departamento de Ciencias Sociales.
- Nicolás Villamil: Departamento Variettè.
- Natalia Cosacov: Departamento de Cooperativismo.
- Pablo Mercau: Departamento de Comunicación.
- Paula Mascias: Departamento Artístico.

Trabajos presentados a discusión

Eduardo Raíces. Departamento de Estudios Políticos. En su trabajo presenta el debate de la validez política transformadora de los significantes «nación» y «patria» y su articulación por validez y enlaces de la izquierda con el pensamiento y el accionar de los «nacionalismos revolucionarios» en nuestros países. Asimismo, propone debate los conceptos de pluralismo y multiculturalismo.

Pablo Mercau. Departamento de Comunicación. Propone un análisis del gobierno de Kirchner como consecuencia de los acontecimientos del 19 y 20 de diciembre de 2001, sosteniendo que no se trata de otra cosa que de la continuidad del neoliberalismo, su perfeccionamiento y profundización.

Adriana González. Departamento Artístico. En este trabajo se sostiene que urgen los tiempos de la integración de América latina, propiciando la solidaridad entre los pueblos y por ello es preciso la integración por la vía cultural. América latina es, a la vez una y plural, por lo tanto la fórmula de integración cultural debiera ser: unidad en la diversidad, como una expresión cualitativamente nueva.

Susana Murillo. Departamento de Ciencias Sociales. De este trabajo surge la convicción de que la innovación tecnológica es una estrategia fundamental para la valorización del capital y la explotación de la fuerza de trabajo. Esta tiene como insumo fundamental el conocimiento y como fin la expulsión deliberada de grandes sectores poblacionales de mundo laboral, con la consiguiente ruptura de lazos sociales, generando creciente pobreza y reducción de la protesta.

Miguel Mazzeo. Departamento de Historia. También en este trabajo se puso a discusión el primer año de gobierno de Kirchner, sosteniendo se que trata de una evidente subordinación a las imposiciones ideológicas de las clases dominantes, que en los espacios políticos opositores no se perciben diferencias sustanciales, que sólo se ha refundado la ilusión populista.

Vanesa Ciolli. Departamento de Cooperativismo. Afirma que el contraste entre la concentración de capital en muy pocas manos y la extrema pobreza de la inmensa mayoría de la población ha llevado a la reacción social y resistencia popular a través de diversos movimientos sociales, por ello se hace necesaria la articulación

entre la distintas formas de lucha social (poniendo como ejemplo la movilización contra el ALCA, a nivel continental), proponiendo la creación de prácticas contra-hegemónicas y la construcción subjetiva de la transformación.

Temas discutidos

- Quiebre producido por los acontecimientos del 19 y 20 de diciembre de 2001.
- Movimientos sociales y entre ellos, piqueteros
- Concepto de Nación y lo público y la izquierda.
- Noción de estado y su necesidad de resemantización.
- Identidad y construcción de identidades.
- Formación de modelos alternativos y el riesgo de reproducir prácticas dominantes.
- Evaluación del gobierno de Kirchner.

Lo que más tiempo de discusión nos llevó fue el análisis de los acontecimientos producidos el 19 y 20 de diciembre de 2001 y sus consecuencias hasta nuestros días. El surgimiento de movimientos sociales y de una nueva generación de militantes. Revalorizándose el concepto de lo público y apropiándose de ello (Movimientos Piqueteros).

Podría decirse que estas fechas marcaron el fin de la dictadura. Desde la década del '70 se sistematizó en la ruptura de lazos sociales, ya sea desde el terror y/o desde la aplicación del capitalismo a ultranza, por lo tanto la sociedad cae en un «consenso por apatía» que no termina de estallar hasta los acontecimientos de fines del 2001. Si bien desde el poder se responde con más de lo mismo, queda instalada en la sociedad y va adquiriendo fuerza los distintos movimientos de lucha, la creciente formación de cooperativas, fábricas recuperadas por los obreros, etc.

Una cuestión importante a resolver es la abolición del clientelismo en todos los ámbitos en los que está instalado.

Es importante redefinir el concepto de lo público y de un proyecto de nación desde los sectores populares y desde los lugares de lucha y resistencia.

Hubo consenso en la comisión respecto a los medios masivos de comunicación, sosteniendo que son formas oligopólicas y por detrás de ellos están los intereses de empresas transnacionales y corporaciones financieras, que actúan con la complicidad de los estados nacionales para reprimir, someter y aculturalizar a los pueblos.

Se trató el tema de la integración de América latina, tratándose precisamente de una integración teórica-práctica en la construcción de subjetividades.

Para nuestro trabajo es fundamental tener un lugar de discusión para tocar estos temas desde las distintas disciplinas y puntos de vista, sobre todo para posicionarnos en estos momentos y poder considerarlos o no como oportunidad histórica por la que están pasando nuestro pueblo y los de América latina y qué hacer hoy.

COMISIÓN N° 7

Coordinador: Juano Villafañe

Sistematizador: Jorge Testero

En la comisión se presentaron siete trabajos escritos. Salvo el becario Arakaki, todos los demás estuvieron presentes.

Los temas fundamentales de los papeles presentados fueron:

Karina Ciolli-Depto Cooperativismo: Pregunta sobre la realidad, distintos abordajes para responderla. El peso de los medios, diferencia entre la pantalla y lo que le pasa a la gente. Desde la solidaridad romper el sentido común, el discurso dominante y el poder de los medios.

Raúl Heller-Depto DDHH: Sit. Mundial. Hegemonía imperialista, analogía con el fascismo en los años 30. Marginamiento de un 50% de la población mundial. En la Argentina, situación de dispersión del movimiento popular. Los sectores medios y un frente necesario con los marginados para reactivar el mercado interno. Reflexión acerca de la necesidad de unidad. Pensar la salida.

Walter Alegre-Depto. La ciudad y el tango: El poder casi omnímodo de los medios masivos. Supra-poder, lógica del capital. Confrontar con el sistema. La cuestión central es poner en cuestión nuestra estética propagandística, el dela derecha es eficaz.

Claudia Szelubsky-Depto. Literatura y sociedad: El capitalismo hoy. La globalización. El peso de lo mediático y la TV. Experiencias de nuevo poder. Situación en América Latina. La izquierda debería ser impulsora de cambios. Construir un discurso unificado, dejar de ser ajena a la realidad y zambullirse en ella.

Demián Naón-Depto. Artístico, área de música: Concepto de “territorio cultural” como espacio simbólico. La izquierda ocupó gran parte de él en los 60/70 pero no supo conformar una *industria cultural alternativa*. Solo apuntando en ese sentido se puede dar batalla, es un momento de ofensiva cultural y no de mera resistencia.

Juano Villafañe- Depto artístico: Dialéctica entre modernidad y posmodernidad. La revolución como proyecto moderno. Modernidad inconclusa. Concepto de modernidad periférica en A.Latina. Importancia de los bienes culturales. Capitales simbólicos. Ciudades culturales y tradiciones territoriales. Impacto en la ideología. Proyecto cultural asociado a un proyecto revolucionario común latinoamericano.

J.Arakaki-Depto. Estudios políticos: Presencia del militarismo en el mapa mundial. Capitalismo y transnacionalización. La confrontación con China en un horizonte cercano. ALCA, UE, MERCOSUR. La cuestión nacional.

Se leyeron todos los trabajos.

Debate en pleno de la comisión:

Los temas en discusión se centraron en la situación de dominación imperialista mundial y sus formas. Apareció con fuerza el peso de los medios de comunicación masivos -sobre todo los electrónicos- en ese dominio. Estamos en medio de una batalla cultural, sometidos a una producción masiva de bienes que conforman un sujeto paradigmático de la sociedad actual: el consumidor. También se recorrió mucho en el debate la cuestión del rol del intelectual, su influencia en esta realidad y su compromiso. La cuestión de época, los valores imperantes (o disvalores), la construcción de un sujeto pasivo y anómico. De cómo nos ubicamos en la tensión

inconclusa “modernidad / posmodernidad”, en la presencia o no de los “grandes relatos” y de situarnos en la periferia geográfica y simbólica del mundo, asumirnos como latinoamericanos y mirar la realidad desde este lugar. La importancia del discurso y la apropiación de las palabras. Se transitó sobre la necesidad de una mirada crítica sobre la realidad y de la construcción de un pensamiento acorde. También se abordó la relación entre las grandes cuestiones del mundo (lo macro) y la realidad de nuestra actividad de todos los días (lo micro) y de la importancia de entrar en un proceso de acumulación y producción, en la necesidad de articulación con los movimientos sociales, de un acercamiento a las nuevas experiencias como las fábricas recuperadas y las nuevas cooperativas de producción alternativa, y en la creación de espacios soberanos propios.

Los puntos de polémica giraron alrededor de los conceptos de territorio cultural e industria cultural, en el primer caso por la ambigüedad y en el otro por la relación con las propuestas capitalistas de producción masiva. También sobre el rol de los intelectuales y qué significa compromiso hoy. Hubo cambio de ideas acerca del papel de un intelectual crítico y su práctica ante la abundante pléyade de pensadores y centros de elaboración con los que cuenta el sistema. Otro tema de intercambio se basó en el papel del CCC, su vinculación con la realidad social, el papel de los departamentos y la cuestión identitaria. Sobre las posibilidades que abre la existencia y de su necesidad de potenciación.

Los acuerdos centrales fueron, la necesidad de la crítica, de la rigurosidad del estudio y de la producción de excelencia para poder competir con posibilidades en la batalla cultural. De la importancia de la instalación de un modelo de intelectual crítico (no iluminado), relacionado fuertemente con las luchas sociales, inmerso en las polémicas políticas y comprometido en serio con los cambios sociales necesarios. Otro tema de acuerdo fue no ubicar la labor cultural como una cuestión artesanal y romántica sino que es vital incorporar criterios profesionales y de uso adecuado de la tecnología. Se acordó que para enfrentar con posibilidades de éxito la producción de bienes culturales del sistema hay que generar producciones de calidad, que sean fruto del trabajo arduo y riguroso. Se acordó también en que es necesario construir medios propios para hacer escuchar y hacer ver nuestras producciones. El CCC es un bastión en este sentido.

Quedan abiertos al debate –que por unanimidad todos los participantes pidieron que continuara- los temas relacionados a los conceptos de *territorio cultural* que promete un interesante abordaje para estos problemas, al de *industria cultural* que pone sobre el tapete la necesidad de gran producción, de la tecnología y de la complejidad de la producción cultural para incidir en la realidad. En la cuestión de la generación de medios propios y de apoyar los alternativos. Otro tema abierto es el papel del CCC, la necesidad de interrelacionar los departamentos entre sí, de generar espacios como este plenario para tener espacios de debate y acuerdos.

Por unanimidad se acordó en la importancia de los encuentros como éste pues van generando un proceso de identidad colectiva y va perfilando el rol del CCC. Que se constituye en un elemento fundamental para una producción de base colectiva, en la conformación de los productos finales y en la construcción de un espacio que puede aportar una generación de pensadores críticos que aporten a la construcción de lo nuevo.

COMISIÓN 8

Sistematizador: Rodrigo López (Asistente Depto. Economía Política)

Escritos presentados

Ulises Camino y Cecilia Mercuri (Depto. Cooperativismo)

Tesis principal: A pesar del continuo ataque y presión ejercido por Estados Unidos sobre los países, puede sostenerse que ha incrementado la resistencia a nivel internacional. A su vez, en Argentina también se vislumbra una resistencia encabezada por asociaciones piqueteras, pequeños y medianos empresarios y el IMFC. En tal sentido, el CCC debe impulsar el cambio educando a los becarios y estimulando su participación.

Elida Gabalidón (Depto. Historia)

Tesis principal: el gobierno mantiene una escisión entre «gestos» como la ESMA y «hechos», como haber mandado tropas a Haití. El sistema actual es igual que el neoliberalismo, pero con la diferencia que ahora se benefician los exportadores. Sabemos qué medidas de política económica necesitamos los argentinos, pero este gobierno no tiene la voluntad política para llevarlas a cabo.

Daniel Luirette (Depto. Literatura y Sociedad)

Tesis principal: El gobierno tiene un discurso progresista, pero faltan medidas de fondo. Los medios de comunicación con Blumberg imponen una agenda de derecha. Piden reprimir la protesta social, y no dan soluciones a la pobreza.

María Mercedes Liska (Depto.: Ciudad del Tango)

Tesis principal: Es necesario pensar un concepto de cultura para un centro cultural. Hoy por hoy, en el CCC lo «cultural» es lo escénico y artístico, mientras que por otro lado corren las ciencias sociales. Hay que terminar con esta escisión. Las representaciones simbólicas son importantes para una geopolítica del pensamiento. Es necesario investigar las transformaciones de las identidades móviles de las culturas subalternas.

Carlos Groba (Depto: Artístico. Área Títeres y Espectáculos Infantiles)

Tesis principal: Los actores y teatristas siempre se han mostrado solidarios. Han cooperado en causas justas, pero se han debilitado en la defensa de sus propios derechos como trabajadores. Los teatristas no han logrado articularse para defender sus intereses. Tienen incapacidad para organizarse más allá de los actuales «sellos de goma».

Marcelo Barrera (Depto.: Estudios Políticos)

Tesis principal: En el plano internacional Venezuela es de gran importancia para pensar si el capitalismo puede hacer un mercado interno, si puede ir acaso al socialismo. En el plano nacional, el gobierno mantiene, gestos por un lado, y hechos económicos por el otro. Con los gestos coopta a sectores a través de un arsenal discursivo. Pero no hay voluntad política para cambiar las cosas. Estamos bajo una «dominación progresista».

Gaspar Tolón (Depto.: Economía Política)

Tesis principal: las condiciones de integración de la economía argentina a la economía mundial de fin de siglo nos puso otra vez como productores de

comodities. No hay resistencia en la población, incluso hay actitudes reaccionarias. Por su parte, la clase obrera se encuentra descompuesta en su forma de vida material a través de los piqueteros, mientras que la izquierda no puede reconciliar la teoría con la práctica. No hemos podido capitalizar el 189 y 20 de diciembre. Hay que dar una lucha que contemple los propios intereses de las clases subalternas.

Rodrigo López (Depto. Economía Política)

Tesis principal: Caída la llamada convertibilidad se nos quiere hacer creer que la solución del país pasa por exportar y ser competitivos en el exterior. Al igual que en el modelo agroexportador 1880-1930, nos dicen que la solución es exportarle a un gran país que se industrializa (ayer Inglaterra, hoy China), mientras nosotros nos deberíamos conformar con una «ISI de economía social sustentable». Esto es sencillamente, involucionar.

Debate de la Comisión

1) *Los temas en discusión*

Para donde va este gobierno. Los medios de comunicación. El fenómeno Blumberg. La función de las ciencias sociales. El acto en la ESMA. Los que se benefician de este modelo.

2) *Los desacuerdos o asuntos polémicos.*

Unos sostuvieron que el gobierno presenta escisiones entre «gestos» y «hechos». Otros dicen que los gestos también son hechos.

Unos sostuvieron que había que acercarse de alguna manera a la gente que sigue los reclamos de Blumberg, que allí debemos intervenir con la cultura, otros sostuvieron que son proto-fascistas y que hay que acercarse a las clases populares.

3) *Los acuerdos*

Los que se benefician con este modelo son los exportadores y los banco extranjeros.

No solo hay que pensar al gobierno sino a otros actores y fuerzas políticas. Incluso a nosotros mismos.

El fenómeno Blumberg sostenido por la derecha a través de los medios de comunicación altamente concentrados augura tiempos difíciles para la lucha popular y plantea un desafío que no estaba en la agenda del gobierno.

4) *Los temas que quedan abiertos.*

¿Qué hacer con la clase media que pide represión a la protesta social? ¿Hay que reeducarlos o combatirlos?

La forma de encarar la lucha a de ser con una «micropolítica» actuando en nuestra cotidianeidad, o colaborar en la constitución de un actor colectivo fuerte.

5) *La utilidad de la discusión para nuestro trabajo.*

La discusión nos puso en sintonía con la realidad nacional. Identificamos los problemas que consideramos más importantes en nuestra coyuntura por considerarla un punto de escisión en nuestra vida como nación (ya sea para bien o para mal). Por eso fue provechoso el encuentro donde también empezamos a pregun-

tarnos cómo mejorar nuestra intervención en la sociedad argentina. En tal punto, la discusión nos interpeló para situarnos en la responsabilidad de mejorar nuestra efectividad en el cambio cultural que necesita nuestro pueblo. Allí advertimos, por ejemplo, que hay una diferencia cualitativa entre la actividad artística y la de las ciencias sociales. Tomando una analogía de la economía política argentina, decimos que así como en nuestro país hay un modelo de dos sectores, en el cual el agropecuario es relativamente más productivo que el industrial, en el CCC las actividades artísticas tienen mayor facilidad de intervenir en el plano simbólico que la producción de las ciencias sociales. La gente suele venir con más facilidad a disfrutar una obra de teatro o una exposición artística que venir a escuchar la crudeza de nuestra realidad socioeconómica. En este punto, se pone en duda que la solución sea imitar la metodología de las actividades artísticas tratando de convertir a la producción científica del CCC en un espectáculo más de la calle Corrientes, sino que amerita asumir las dificultades propias de la investigación como ser: mayor tiempo de maduración de las producciones, y menor interés de la sociedad en recibirlas.

COMISIÓN 9

Coordinador: Gabriel Fajn (Departamento de Ciencias Sociales).

Sistematizadora: Marta Lacour (Departamento de Educación).

Resumen de trabajos presentados:

Visión del mundo actual (Valeria Mutuberría - Depto de Economía política): El modelo neoliberal generó el auge del capital financiero sobre el factor trabajo, concentración de poder económico y político, deterioro de la calidad de vida en los países pobres. Impacta la indigencia de millones de personas sin oportunidades y derechos. Se responsabiliza de la situación a la deuda externa y a las dirigencias. Hay además un mercado de información monopólico y aumento de la violencia, profundizada a partir de la guerra de Irak. Violencia que se ve a diario en Argentina. Los intelectuales deben hacer su aporte para revertir este panorama.

La lucha de género en el ámbito de la producción científica (Tamara Perelmuter, Rodrigo Pascual, Sonia Winer y Luciana Ghiotto – Depto. de Economía y Política internacional): Es necesario un análisis crítico de las prácticas institucionales en relación a la lucha de género y generar prácticas alternativas a las del pensamiento dominante. Muchas veces reproducimos lo que decimos combatir. Patriarcado y capitalismo se retroalimentan; el lenguaje es una forma de dominación y encubre opresiones de género, clase, raza, etc. El carácter (d)enunciativo no es suficiente, debe acompañarse de una praxis concreta, cotidiana y en las actitudes más insignificantes. Se llama la atención sobre conductas discriminatorias dentro del CCC.

El mundo hoy (Emiliano Bustos - Depto de Literatura): Desde la literatura, hay que hablar del canon, de lo instituido, del poder. Allí se debate el lenguaje de lo establecido por un grupo, pequeño, opresivo. Casi todos estamos fuera de lo instituido, de lo «salonero» y encerrado. Unos adentro, manejando, otros afuera, manejados. La exclusión erosiona la resistencia social. Ahora se cuenta algo distinto; el juego tiene que abrirse para todos.

¿Cómo vemos el mundo hoy? (Julio Vergara - Deptos de Cooperativismo y Economía Política): El concepto de exclusión en ciencias sociales, admite acepciones ambiguas: denomina una cualidad negativa y también nombra a quien queda fuera de las relaciones sociales de producción. Este concepto contribuye al olvido del conflicto esencial preexistente. Convierte a los que quedaron afuera en un «otro» y facilita la sobre explotación de los «incluidos». Pero se trata no de una condición sino de un proceso en el que se establece un continuo entre sociedad «subterránea» y sociedad «legítima»; proceso que reproducen y profundizan las instituciones estatales o de la sociedad «legítima». Se produce un pasaje de la sociedad disciplinaria a la de control. La des salarización deconstruye a las clases incluidas y se producen desprendimientos de las clases trabajadoras que circulan por torsiones ilegales como modalidad de sobrevivencia. El estado consolida la represión y la criminalización. Hay que generar líneas de reflexión alternativas y construir conciencia y voluntad política y sólo pueden hacerlo quienes no forman parte de los sectores hegemónicos.

Globalización cultural (Christian Corteza y Sergio Lombardini - Depto Artístico): Los medios de comunicación difunden la política de globalización. Promueven entre los países un intercambio económico cultural supuestamente en beneficio de

los ciudadanos. Pero este intercambio no es igualitario sino unidireccional. Esos canales no sólo pertenecen a las culturas más poderosas sino a empresas. Un país produce su propia imagen y nadie puede hacerlo en su lugar. Esa imagen es decisiva en el proceso de identificación. Sin imaginario se reduce la identidad individual y colectiva. La globalización, entonces, es una colonización que conlleva la pérdida de identidad y de libertad de cultura de los pueblos. El rol del artista como comunicador es cuestionar esto; su arte debe proponer lecturas que reconozcan otras culturas pero preservando la propia fundamentalmente.

La etapa y sus objetivos(Mariano Pacheco - Depto de Historia): La etapa actual en Argentina se caracteriza como de «defensiva estratégica» por parte del pueblo trabajador y de «ofensiva estratégica» por parte de las clases dominantes. Surgió un proceso de RESISTENCIA POPULAR con momentos álgidos -los desencadenados a partir de diciembre de 2001- y momentos de repliegue a partir de la sunción del actual gobierno. Resistencia fragmentada aunque en los últimos meses hay realineamiento de fuerzas. La relación de fuerzas es desfavorable al campo popular. El objetivo estratégico es el cambio revolucionario; por lo tanto, cambiar la relación de fuerzas y unificar la resistencia son las tareas de la etapa.

Sin título (Marta Lacour -Depto de Educación): A partir del 2001 emergieron múltiples experiencias de lucha, pero no se conformó una alternativa unificadora y los sectores dominantes se reacomodaron rápidamente hasta desembocar en Kirchner. La fórmula «capitalismo nacional» es un oxímoron irresoluble, una contradicción que se traduce en la continuidad de las políticas económicas por un lado y los actos «declarativos» por otro. El objetivo de los sectores contrahegemónicos es articular la fragmentación del campo popular y unificarlo, ligando luchas concretas y reivindicativas a lucha política y cultural. Hay perspectivas abiertas en este sentido, tanto dadas por las contradicciones del actual gobierno como por la configuración latinoamericana y la crisis que representa Irak. No caben lecturas mecanicistas que instalen la posibilidad automática del camino al socialismo. Hay experiencia de lucha acumulada; los sectores populares se deben el debate profundo. El CCC es un ámbito privilegiado para la construcción, generando y promoviendo hacia adentro y hacia afuera experiencias de decisión colectiva, democratización de la producción y circulación de conocimientos, debatiendo y aportando a la construcción alternativa.

Propuestas para discutir en el plenario (Golder y Tealdi – Depto de Estudios políticos): A nivel nacional es necesario debatir: la criminalización de la protesta; las políticas de seguridad; el lugar de la izquierda en la coyuntura; el papel de los medios; el rol de la clase media; la demonización de los piqueteros; la ley de convivencia; las verdades y mentiras de la política económica. A nivel internacional: puntos de encuentro y diferencias entre los «nuevos» presidentes latinoamericanos, Kirchner, Lula, Chávez y el posible triunfo del Frente amplio; las propuestas de la izquierda en estos países, ¿conforman una verdadera oposición?; rol de EEUU en la política latinoamericana.

Temas tratados:

El debate se articuló en torno a dos grandes ejes centrales, puestos en mutua relación: **lucha de clases** y **producción de conocimiento**.

De estos ejes se derivan o desprenden otros, también interrelacionados:

· **Relación con los movimientos sociales y lugar del CCC en las luchas y en la batalla cultural** y la construcción de **alternativas. CCC y militancia. Relación con las luchas concretas.**

· **Epistemología y metodología.** Qué es producir conocimiento científico (investigar, participar, intervenir, incidir, transformar) Relación teoría/acción o teoría/práctica. Método dialéctico.

· **Las propias prácticas.**

· **Género y producción de conocimiento.**

Acuerdos y desacuerdos:

Más que de acuerdos o desacuerdos cabe hablar de preocupaciones comunes e interrogantes que recorren el debate, en cuyo transcurso se van definiendo, contestando o abriendo. Surge el acuerdo unánime de la necesidad de espacios sistemáticos de discusión política, que permitan la puesta en común y la definición colectiva de diferentes cuestiones, incluso las referidas a epistemología y metodología. En lo que refiere a temas puntuales a debatir, puede hablarse de preguntas e intereses abiertos en torno a (y dentro de los temas ya planteados):

- La idea del «hacer» ligada únicamente a luchas concretas. Las luchas concretas como «pasando por afuera» del CCC.

- La idea de la investigación como apartada de las luchas concretas. Las diferentes concepciones acerca de qué, cómo y para qué investigar.

- La idea de que existe la posesión de un saber o conocimiento que se «da» a los «otros» desde un «nosotros».

- Las prácticas de producción de conocimiento. Cuestiones epistemológicas y metodológicas.

- La relación dialéctica entre la teoría y la práctica.

- Las propias prácticas.

- El propio lugar en las luchas.

- Debate alrededor del concepto de «intelectual».

Temas que quedaron abiertos:

Si bien unos temas fueron más discutidos que otros, no puede decirse que hayan quedado cerrados. La relación entre teoría y práctica, entre investigación y luchas concretas y la relación con los movimientos sociales así como el rol del CCC demandaron más espacio y tiempo de debate, concitando las preocupaciones de la mayoría de los integrantes de la comisión. Fueron menos debatidos otros puntos también ligados a las prácticas del y dentro del CCC, como las referidas a la lucha de género en relación a la producción de conocimiento.

Registro del debate:

A partir de la lectura de cinco trabajos el debate comenzó con el planteo de dos ejes que deben ponerse en relación: a) **lucha de clases**; b) **producción de conocimiento**.

Una primera intervención refiere a la existencia de una multiplicidad de conflictos, sujetos y luchas específicas, marcando que ninguna manera de pensarlas alcanza. Esto da cuenta del **desfasaje entre las herramientas teóricas y las prácticas**. Surge

entonces la pregunta acerca de si las categorías que teníamos antes sirven hoy, en los mismos términos, para pensar lo que pasa, por ejemplo «unidad», «Latinoamérica», etc.. Las luchas existen, existe la resistencia; no nos damos cuenta –no hablamos sólo de piqueteros, sino de fábricas, etc- Tenemos que sacarnos las premisas y más que con respuestas, hay que ir con preguntas y ver qué luchas existen. En este sentido, la denuncia no alcanza. No se trata de reafirmar lo que uno dice, sino de preguntar; no se trata de constatar y verificar hipótesis ni de medir y convencer. Tenemos ideas básicas y buscamos sostenerlas de manera «metódica y científica» para convencer a la sociedad, mientras la sociedad actúa. Hay que dar vuelta las cosas. La pregunta es: ¿Cuál es el objetivo de la producción de conocimiento en el centro cultural? No se trata únicamente de hacer ciencia.

Una segunda intervención plantea que lo que hacemos es **teoría para la acción**. La idea es producir herramientas. No sólo de producción de «papers», terreno en el que además no se puede competir con el estado, que tiene el dominio. Desarrollamos herramientas para la acción. No se trata de hacer un Gino Germani de la izquierda, no de «papers» para publicar únicamente. La producción va dirigida a la organización. Cuando se trabaja sobre un tema determinado como los cambios en la organización del trabajo en las fábricas tomadas, se están proporcionando herramientas. Esta sensación de que existe una división entre «nosotros» y los «otros» da cuenta de la idea de que no formamos parte de las luchas.

A esto se responde que la **lucha en que estamos insertos** no la vemos. Hay que preguntarse por el rol que jugamos acá, para qué estamos. También preguntarse acerca de qué revolución queremos, no cuán cerca o lejos está.

Se trata de debatir y **volver a pensar el bagaje de categorías con que contamos o damos por supuestas**. Entre ellas la de Teoría para la Acción. Hay que repensar y revisar los conceptos, incluso qué entendemos por ciencia, qué es, para qué hacemos ciencia, cómo, con quién nos vinculamos para hacer ciencia de lo social. La idea es que el centro cultural no sea una estudiantina ni una extensión o réplica de la UBA.

Otra cuestión que preocupa es la **relación con los movimientos sociales**. Esto, sumado a los ejes planteados antes, sugiere la necesidad de salir, de sacar las producciones del centro a la calle. En este sentido, se suscita -en una relación que se plantea como «Nosotros/Otros»- un breve debate que informa de algunas representaciones que circulan que tienen que ver con considerarse una «minoría más lúcida» que lleva su saber hacia fuera, hacia los otros -a quienes se considera carentes de este saber-: alguien plantea que somos una **parte «más lúcida» de la sociedad** que se plantea una sociedad diferente y que tenemos que tener claridad en la alternativa que buscamos y no caer en las trampas del sector dominante. A esta representación de «la parte más lúcida» se opone otra, ligada a pensar la **construcción de conocimiento como algo compartido** y con el otro.

En cuanto a los conceptos que se manejan, se habla de repensarlos, en cuanto en su mayoría son conceptos eurocéntricos que nada tienen que ver o no encajan con lo latinoamericano; un ejemplo que se trae a colación para fortalecer este argumento es el del concepto de estado-nación. El estado-nación no sería aplicable en Latinoamérica, ya que no hay homogeneidad y las minorías blancas se impusieron mediante el exterminio o la marginación. No pensar desde categorías de

la burguesía europea. Acá hay exclusión, por ejemplo de indígenas y de mujeres. En este sentido, **el lenguaje es una herramienta de dominación** y encubre odios de clase, **opresión de género**, de razas, etc.

Respecto de la cuestión del lenguaje, una compañera dice que en teatro existe una distinción entre particularización y generalización. Que particularización refiere a una acción clara y definida, en tanto generalización a una acción mal hecha, distorsionada e indefinida. Las grandes palabras, en cuanto son generales, distorsionan la acción.

La pregunta sobre el objetivo del encuentro y **nuestro objetivo como conjunto** se reitera una y otra vez. ¿Qué difusión tiene lo que se hace? ¿Tiene trascendencia? Los escritos no deben ser un fin en sí mismo. Se plantea que hay que trabajar con los grupos en lucha, con los barrios, con las organizaciones. Que al bajar a ese terreno lo que se hace sirve. Teoría para la acción es por ejemplo trabajar con el MOI y meter una cuña legal, trabajar con la ilegalidad o no de las ocupaciones. Podemos contribuir en la medida en que nosotros tenemos el tiempo para reflexionar. Esta es la cultura del CCC. Hay que llevar la producción a los movimientos, exponerla al contacto y las críticas. Se formula una crítica a lo que hicimos y la articulación con los movimientos. Se dice que desde lo institucional se pueden lograr otras articulaciones. Tenemos que hablar de nuestras producciones y de cómo las hacemos, ver qué preguntas tenemos y qué **metodologías**. Preguntarnos por las **técnicas**. Las entrevistas, por ejemplo: cuando uno las realiza, hasta qué punto no tiene un casette ya puesto? Los diseños de investigación son formas de limitación.

Respecto de la relación entre Teoría y Acción o Ideas y Práctica, un compañero manifiesta que se trata de algo no resuelto o que no está bien planteado. Entre las ideas y las prácticas no hay un solo vínculo posible; no hay una sola forma de ser intelectuales. La relación es más compleja de lo que se piensa. Explica que la traducción de las formas de pensar al hacer no es instantánea, sino que tiene múltiples manifestaciones, y que puede pensarse fundamentalmente en dos grandes posibilidades: una, a corto plazo -con aportes particulares a luchas concretas- y otra a largo plazo, vinculada a la producción de grandes ideas cuyos efectos no pueden medirse en el tiempo. Entre las ideas y los procesos históricos la relación es compleja, y en el medio se encuentra la voluntad política. **No faltan ideas, sino voluntad política**. El centro cultural tiene poca capacidad, no tiene llegada. Esto sucede en todos los ámbitos; hay una distancia de las ganas al poder. Hay barreras para crecer. Existe una forma de «praxis belicosa» que consiste en exacerbar una radicalización en un conflicto sin dialogar con la víctima. Por otra parte, el compañero hace una distinción entre marxismo e izquierda que constituye otra barrera para el crecimiento: marxismo es una opción ideológica y teórica fundamentalmente, en tanto izquierda está vinculada a acción y determinados posicionamientos. Dice que no sólo los marxistas son de izquierda. Otra barrera que considera el compañero es que el lugar de las víctimas está exacerbado, y que no es una cuestión de actores reales sino de los que los representan; existen conflictos sobre representados. ¿Qué pasa que más allá de las buenas ideas y las buenas prácticas, que las hay, no pasa nada? Falta voluntad de poder.

Uno de los temas en discusión es la alternativa política y él opina que no son ideas lo que falta, sino voluntad política. Entre las ideas y los procesos históricos está la

voluntad política y eso es lo que falta. Cree que hay que cambiar el eje e ir no de la teoría a la práctica sino a la inversa.

Otro compañero agrega que en el 2001 sí había **alternativas** pero no se pudieron llevar a la práctica entre otras cosas por la capacidad del sector dominante de resurgir y reacomodarse. Por otro lado, piensa que en la izquierda hay visiones encontradas y faltan planteos unificados.

Se puntualiza que en verdad **la relación teoría-práctica no es una relación causal**, que no se trata de que primero actuamos y después hacemos teoría o primero hacemos teoría y luego actuamos, sino que es una relación dialéctica y que teoría y práctica están imbricadas mutuamente. La idea de la teoría para la acción, por ejemplo, supone que existe dos momentos diferenciados: primero, discutir y pensar; segundo, salir a actuar. Y no se trata de eso. La teoría se construye en la práctica.

Hay acuerdo en que la relación entre teoría y práctica no es sencilla. Pero también es cierto que son necesarios cambios en las **propias prácticas**, en las prácticas concretas dentro del propio ámbito. Esto apunta a considerar las pequeñas prácticas, lo cotidiano, y tender a construir en ese ámbito relaciones simétricas. Se observa nuevamente que es necesario hacer una crítica del lenguaje, que muchas veces encubre opresiones de género, clase, raza, etc. También se habla de metodologías como por ejemplo en algunas charlas del CCC, los «paneles» y «mesas» que hacen aparecer al conocimiento de un lado y al público del otro. Se dice que en alguna oportunidad, gente de movimientos sociales se retiró de las charlas por sentirse incómoda.

Una intervención apunta a distinguir dos niveles de análisis. Parte de decir que en la década del 70 la política no se «pensaba», se construía en la práctica, en los barrios. Agrega que es necesario retomar el **marxismo, herramienta y método de análisis de la realidad**. Queremos una sociedad distinta a ésta. Hoy se observa la profundización de las metodologías de control y dominación; hay una fractura cada vez mayor y cada vez hay más población al margen. La exclusión es creciente. En cuanto a la relación con las **luchas concretas, tenemos que ver que afuera hay movimiento, y que si no lo vemos estamos desfasados**. Hay una acción cada vez más fuerte por parte del estado de criminalizar la protesta. Hay una realidad efervescente. Si nos planteamos el largo plazo y empezar a revisar las categorías no llegamos a ningún lado, porque nos pasamos especulando y la realidad sigue. Hay que recordar que la izquierda no pudo ver qué pasaba el 17 de octubre del 45 y no hay que repetir errores. Si queremos incidir, es porque pensamos que hay grupos que están produciendo un cambio y nosotros no. Queremos una sociedad sin relaciones de explotación. Para eso hay dos niveles: uno micro y otro macro. **Nuestra función no tiene que ver con «grandes pensamientos» sino con articular con la práctica**. Trabajar con la comunidad, con las fábricas recuperadas, con los movimientos, de manera participativa y con sentido común; no se trata de estudiarlos como a bichos.

Alguien acota que a veces **no se sabe incluso si la cuestión es dialéctica, sino que teoría y práctica resultan la misma cosa** y están al mismo nivel. Respecto del sentido común, cree que hay muchos sentidos comunes y que uno es el de Blumberg.

Otra intervención dice que esa forma de plantear las cosas parece instalar una contraposición entre «hay gente que se muere de hambre» y «hay que hacer algo». Dice que el 45 ya pasó y hay que ver el ahora. Que siempre «estamos

yendo», que **el problema no es que no vamos a la práctica, sino cómo vamos. El tema, justamente, es ver que tenemos problemas, no soluciones. Plantea que nosotros ocupamos un lugar de lucha y no lo vemos.** En cuanto a la teoría, dice que a un movimiento la teoría puede serle más útil que la práctica. La teoría es, en verdad, una práctica. La producción de conocimiento es una práctica. **Con la concepción de que la dialéctica es el equilibrio entre teoría y práctica no se llega a nada; no hay que plantear la identidad entre la teoría y la acción, sino la ruptura entre una y otra. La dialéctica no es igualar una a otra.** El marxismo, ¿es una teoría que tenemos que «sostener» o nos interesa justamente porque plantea la ruptura con las teorías de la época? El problema no es la falta de relación entre teoría y práctica, sino la falta de producción. Es cierto que hay que ir a la práctica y ser parte; pero hay que ver desde dónde podemos aportar: tal vez sirve estar adentro, tal vez sirve ponernos a estudiar. **Hay una urgencia por la práctica y la participación, y hay una dimensión en la que el conocimiento es otra cosa.** Pero en la dimensión del conocimiento, ¿Se trata sólo de investigar o algo más? El centro cultural podría tener definidas relaciones con otros movimientos

Un compañero algo amoscado dice que estas son discusiones baratas. Apunta que lo que se hace acá es investigación, y lo que se haga afuera es personal. Esto no es un partido. Se traen ideas, se debate, ese es el aporte. Si queremos estar en un partido o movimiento es una cuestión personal, no compulsiva. Afuera podés ir al partido que quieras, pero acá se hace investigación. El tipo de investigación es lo que decide, no la participación ciudadana de los miembros del CCC.

En cuanto a las discusiones sobre **el rol de la ciencia y del intelectual**, interviene un compañero que dice que estas son discusiones engañosas. Una teoría, en definitiva –apunta- es una cuestión de fe. La ciencia puede servir para reafirmar una u otra cosa que ya pensamos; el «marco teórico» no es otra cosa que eso. Tenemos que entender que hoy la realidad, ontológicamente, no está de nuestro lado. Hacer un recorte epistemológico está bien, pero esto está en crisis. Finalmente, no se trata de un recorte de teoría, sino de la afirmación de una misma cosa una y otra vez. De esta manera, la teoría se transforma en consignas y en la justificación para no hacer, típicamente intelectual. Esto lleva a una especie de encierro o solipsismo intelectual; hay una dinámica de repetir conceptos no reflexionados, por ejemplo en el campo de la educación popular, decir Freire o educación popular basta, y esto es alienante. ¿Qué pasa si planteamos que no vamos a conocer nunca la realidad? La ciencia misma está alienada.

Otra cosa engañosa es la discusión sobre el rol del intelectual. Esto supone la escisión de la persona en dos momentos, el momento en que es intelectual y el momento en que vive. La ciencia tiene que posibilitar prácticas. Hay un campo de lucha. El CCC tiene limitaciones, hay saberes más chicos,. El CCC no llega a la gente, Blumberg sí.

Hacia el final de la reunión, se plantea la necesidad de la batalla de ideas. Tenemos sobredosis de neoliberalismo. El conocimiento es una herramienta de dominación. La estrategia de la batalla de ideas va a llevar muchos años y desde acá, desde el CCC, se hace una parte de la historia, no toda. Las transformaciones se dan en la acción revolucionaria pero también en otras áreas. Lo que hace falta es el conoci-

miento. El conocimiento de cómo se transforma la realidad. No hay que subestimar lo que se está haciendo, éste es un ámbito de debate importante. En relación a la década del 70, hoy el nivel de discusión supera en mucho aquella época. El tema es buscar dónde está el centro del fracaso. Los cambios pueden darse de manera democrática o no, pero tiene que haber líderes de transformación. No hay que confundirse, el CCC no va a resolver todo. Pero podemos fijarnos pequeñas metas, pequeñas revoluciones y aportes.

COMISIÓN 10.

Coordinadora: Susana Cella

Sistematizadora: Luciana Ghiotto

Se leyeron sólo 3 documentos de los presentados en la comisión por falta de tiempo.

Sobre documento de Gabriela Roffinelli.

El documento refleja una opinión global sobre la situación política mundial. Se habla de las resistencias y las alternativas, y los cambios generados en la década de 1990.

Se coincide en que los términos, las palabras se han depreciado. Y la militancia debe salir a revisar otros términos, como por ejemplo el poder.

También se coincide en que para ello hay que salir de los dogmas.

Se entiende que hay una fuerte relación entre poder y resistencia.

Se coincide en que debe haber un debate sobre las alternativas. Hoy se produjo una atomización de las propuestas, pero también se construyen redes globales, como en la resistencia global.

Tema recurrente en el debate: la preocupación sobre la construcción de las alternativas que nos saquen de la resistencia y nos pongan a proponer. Salir del No y entrar al Si.

Sobre el segundo documento leído, el de Carolina Grenoville, se habla del rol de la literatura (de las novelas en particular) en cuanto a la reconstrucción simbólica de la historia, por ejemplo en la forma en que se da sentido a las luchas de los setenta. Que se las toma de manera cínica, no hay un interés real por revisar el pasado.

Sobre el tercer documento, el de Carolina Golder, se habla de el tratamiento de las imágenes y de los receptores, y de cómo hoy vivimos en la cultura de las imágenes.

En torno a estos dos papers se coincide que no se puede negar la forma múltiple de la realidad, que hay que integrar las alternativas con esa complejidad, que no se puede reducir la realidad.

Es importante el rol que cumplen los medios de comunicación en construir sentido, pero que lo hacen desde la óptica individualista, y marcando el «fin de los relatos» y el auge de la cultura de las imágenes. Coincidimos en que hay que reivindicar los relatos, que la historia no se acabó.

Coincidencia: que siempre la resistencia está corriendo detrás de la agenda de la derecha, de los medios de comunicación. Es una contradicción si se quiere construir algo propio. Hay que tener una estrategia a mediano plazo al menos. No se dimensionan los procesos.

Importante, coincidencia: que se ven los mismos problemas y las mismas tendencias desde las diferentes áreas que podamos abordar, desde las diferentes perspectivas. Esas particularidades remiten a un problema total, general, aunque nos fragmenten.

Un tema importante que se debatió: el poder. Si se puede decir dónde está el poder, quién lo detenta. Un ejército demuestra el poder, pero también hay que ver los micro poderes. Hay coerción pero también consentimiento.

Quedaron temas sin coincidencia (y por falta de tiempo para el debate): cómo comprender el 19 y 20 de diciembre y el rol de las organizaciones frente a eso; y cómo entender el rol de consenso de la sociedad frente a ciertos temas, por ejemplo Blumberg, o el consenso frente a la guerra de Malvinas (el tema es por qué se moviliza la gente).

Coincidencia general: que no hay espacio de discusión y debate político periódico en el Centro Cultural, que hay que construirlo; que el próximo plenario debería ser una jornada, y no sólo medio día; o que haya menos trabajos por comisión, o que se permita la difusión previa para poder tener acceso a ellos antes; y que haya más plenarios al año, para poder discutir y conocernos entre becarios/as.

Resumen de los papers que quedaron sin leer.

Susana Cella: se habla de la situación mundial y latinoamericana, criticando las consecuencias negativas del capitalismo. Pero que hay que aprender a hacer mejores análisis de las situaciones, cosa que la derecha sabe hacer y nosotros, desde la izquierda, no.

Fernando Pita: se parte de los sucesos del 19 y 20 de diciembre de 2001 para analizar el gobierno de Kirchner, la posición de la derecha que ataca al gobierno de izquierdista, y por otro lado sectores populares que lo apoyan diciendo que quiere reconstruir un «capitalismo nacional». El problema sería la falta de alternativas que se generen. Hay que romper con los micro climas y la fragmentación.

Ariel Maidana: que el uso de Internet se ha vuelto imprescindible, y que desde la izquierda hay que saber aprovechar el uso de las herramientas que quieren romper con las que pertenecen a los monopolios, como Microsoft. Hay que aprender a usar por ejemplo Linux, también desde el Centro Cultural. Que la izquierda entienda la batalla que se da también desde el campo de la informática.

Alejandro Blanco: se parte de un análisis de los partidos norteamericanos. Que las elecciones, aunque gane John Kerry, no significa que se vuelva a un modelo keynesiano de intervención estatal. Se explica que el debate sobre el rol del Estado continúa, y que no hay respuestas unívocas. Se hace una crítica de los escritos de Negri y Hardt en Imperio.

INTERVENCIÓN DE CIERRE EN EL PLENARIO DEL DIRECTOR DEL CCC FLOREAL GORINI.

En primer término, una autocrítica: deberíamos haber realizado un plenario antes de junio, para poder contar con dos encuentros a lo largo del año, pero no fue así. Es una debilidad de la dirección no haber podido organizarlo.

Por otra parte, consideramos vital que, sin pasar necesariamente por la dirección del Centro Cultural, mediante acuerdo entre coordinadores o integrantes de distintos departamentos, se reúnan y establezcan problemáticas para debatir en común, generando encuentros interdisciplinarios. Es necesario fomentar reuniones de esa naturaleza, sobre todo ahora que estamos en diferentes edificios.

Entremos en materia. Debería decir lo mismo que han expresado muchos de ustedes: ¿cómo manifestar de manera sintética una visión del mundo? No dejo de tener presente que cuando hablamos así de la realidad, sin un estudio sistemático, surgen rápidamente los últimos acontecimientos. Si un periodista me interceptara en la puerta y me preguntara: ¿cómo ve el mundo hoy?, yo diría que es un mundo tremendamente cruel, porque estoy pensando en los niños de Chechenia. Porque así son las guerras de hoy y así serán las de mañana: grandes ejércitos contra grupos catalogados de «terroristas». Y no puede ser de otra manera. Porque Irak es una Nación independiente, soberana, pero no tiene el poder económico y bélico de Estados Unidos. Así también es la relación que existe entre Chechenia y Rusia, o entre Palestina e Israel. La diferencia abismal entre poder económico y militar entre los bandos, genera este tipo de acciones bélicas. Hoy todos estamos impactados por esas imágenes de niños y adolescentes tomados como rehenes, masacrados por la disputa de un territorio económicamente estratégico. Si Chechenia fuera un desierto, el acuerdo por su independencia ya se hubiera concretado. Pero se trata de un territorio rico en petróleo, por donde pasan además gasoductos y oleoductos principales de Bakú hacia Moscú y el centro de Rusia. Desde el punto de vista militar y económico, la vida humana, la esperanza expresada en la vida de los niños, es arrasada por la crueldad. Por eso estamos ante un mundo injusto.

Una serie de hechos caracterizan el mundo de hoy. De una u otra forma fueron citados en el plenario. El imperialismo, la pobreza, la situación de la infancia, los problemas culturales, los medios de comunicación.

Cualquiera de nosotros puede hacer una lista de los problemas y hablar de lo que es el mundo hoy: injusto, cruel, desigual. ¿Es injusto porque es desigual? ¿Es desigual porque es injusto? Recuerdo a aquel cínico que cuando se discutía la teoría del movimiento, cuando se decía que «el movimiento no existe», comenzó a caminar delante del orador. Hay mendigos acá mismo, en la vereda, hay niños durmiendo en el subte, y están los movimientos sociales, los piqueteros, las distintas expresiones. ¿Que unos son funcionales al sistema? Siempre el sistema va a aprovecharse de la pobreza, de la ignorancia. Mis primeros recuerdos de la política me llevan a tiempos en los cuales las masas de ignorantes votaban a los conservadores. En la época del fraude, los pesados, los que manejaban el comité, eran todos ignorantes, brutos, pobres. Desde siempre, gran parte de la pobreza es utilizada. ¿Por qué sigue habiendo pobres? Porque, en buena medida, son funcionales al sistema, son funcionales a las ideologías retrógradas y conservadoras. Muchos son piqueteros, buscan la

solución con su lucha. Pero, ¿cuántos forman filas, durante días y días, ante San Cayetano, para resolver su problema laboral a través del ruego al santo? En síntesis, no es novedoso que haya grupos funcionales.

Respecto de éste plenario, soy optimista. Creo que estamos haciendo bastante. Durante el mes de agosto, en el Centro Cultural se llevaron a cabo 25 charlas organizadas por los departamentos, con una concurrencia total de 1.700 personas, 68 personas por encuentro en promedio. El sector teatral es un éxito. Once mil espectadores pasaron por los espectáculos en agosto. Además, cuarenta entidades e intelectuales ajenos al Centro Cultural nos solicitaron espacio para realizar aquí sus charlas o presentar sus libros. En resumen, el Centro Cultural de la Cooperación ya está instalado en la sociedad. Esto no quiere decir que hayamos cumplido nuestro objetivo, pero creo que hemos dado el puntapié inicial.

Participé en una comisión del plenario, en la que tuve la oportunidad de señalar la preocupación que tenemos por el Departamento Editorial. Hay suficiente producción intelectual, tenemos diez libros editados, cinco libros que esperan edición, 47 cuadernos editados, diez esperando, pero no funciona la difusión. Estoy convencido de que es responsabilidad de todos revertir esto. Es una forma más de la militancia intelectual, porque no es posible conformarse con escribir, y luego pasar a investigar otro tema. No. Es imprescindible organizar solidariamente la venta de los cuadernos de cada uno de nuestros compañeros o compañeras. Recordaba hace unos días, que allá por la década del 50, un grupo de intelectuales, entre los que estaba Juan Gelman, formó el llamado Círculo del Pan Duro. Eran doce poetas, que leían su poesía, hacían análisis crítico y decidían que trabajo era mejor para publicar. Y eligieron bien, porque el primero fue el de Gelman. Y todos salieron a venderlo. Entre ellos estaba Héctor Negro, que era mi compañero de trabajo. Él me invitó a asociarme al club, me explicó que eran poetas, que editaban un libro por mes, que pagando diez pesos por mes, me entregaría todos los meses un libro de un poeta joven. Así conocí a Gelman y otros poetas de ese grupo. Así tenemos que militar nuestros cuadernos. Presentar los cuadernillos aquí, pero también en centros universitarios, bibliotecas, saliendo también del ámbito cooperativo.

El primer paso lo dio el departamento de Teatro, que debuta en estos días en Saavedra. También tenemos que ir a dar conferencias, y ustedes deben ser los conferenciantes. Esa es la forma de militar la idea.

Planteamos la necesidad de la venta sin pensar en un tema económico. Nos importa que no sea este el dique de contención de nuestro trabajo. Los plenarios, tan ricos, con tantos aportes, la inteligencia con que contamos, no pueden romper el bloqueo. Las editoriales no quieren nuestros libros. Un cuadernillo de \$ 2, representa 40 centavos de comisión. No interesa. Por razones económicas, y por razones ideológicas no podemos llegar a las librerías. Pero no vamos a dejar de dar la batalla. Tenemos que hacer que ustedes sean conocidos por sus libros, por sus investigaciones. ¿A qué se apunta? Si tomamos algunos ejemplos, con los que no coincidimos pero valen para este caso, el Di Tella instaló una ideología. Tomó el poder esa ideología, que fue el desarrollismo, durante casi 20 años. Y Cavallo, con su Fundación Mediterránea, sostenida por las empresas de Córdoba, con Arcor a la cabeza, introdujo el neoliberalismo en las estructuras del poder. Y cuando lo

llamó la dictadura para presidir el Banco Central, llevó un equipo de 20 jóvenes que ubicó en lugares estratégicos. En un día emitió 150 circulares y reformó el sistema financiero. El sistema genera sus centros de capacitación y formación de cuadros.

Creo que tenemos que atender a esta preocupación: ¿cómo sale la producción del Centro Cultural? En primer lugar, llevando nuestras charlas y conferencias a otros sitios. Son muchas las instituciones que nos invitan, y contamos con compañeras y compañeros que pueden disertar, aún cuando su investigación no esté terminada. Nos pidieron entrevistas todos los centros culturales importantes de la ciudad. Todos están interesados en trabajar con nosotros.

Hace pocos días nos visitó el director del Centro Cultural de la Universidad Católica Argentina, quien también nos plantea la posibilidad de hacer cosas en común. Me habló de su centro cultural, y yo creo que debemos aceptar el desafío, proponerle un tema para organizar una actividad en común. Le comenté sobre unas declaraciones del monseñor que preside el Congreso Eucarístico de Corrientes, quien dijo que el gran problema de hoy es el hambre. Por eso creo que debemos proponerle una mesa redonda para debatir el hambre. Causas y orígenes del hambre en la Argentina, y las soluciones. La Argentina exporta alimentos para trescientos millones de personas, entonces necesitamos sancionar una ley que disponga que primero se satisfacen las necesidades de los compatriotas que tienen hambre. Es una primera etapa de la lucha contra el hambre.

¿A quién le decía Alberdi gobernar es poblar? A los grandes ganaderos, porque ellos sabían que si el país se poblaba, los que venían a vivir acá se comían la carne, entonces no la podían exportar. Sarmiento decía que había que optar entre gente o bosta. Y el país no se pobló, no tenemos una cultura poblacional. El interés es que haya mayor cantidad de alimentos para exportar, en beneficio de esa burguesía concentrada. Entonces, si nos dan el ejemplo de Cáritas, la entidad que alimenta más niños en el país, les diremos que solidaridad no es caridad. Solidaridad es ayuda recíproca. Desde los sectores de la intelectualidad, desde el Estado, desde los recursos que hay que tomarle a la burguesía, debemos construir formas de llevar alimentación a la gente con hambre, sabiendo que la solución de fondo es la creación de trabajo, y que cada hombre se gane el pan con su trabajo.

Creo que tenemos muchas cosas para hacer. Claro que asaltar el poder y tomar el Palacio de Invierno es un sueño fascinante, pero, ¿es posible asaltar el Palacio de Invierno? ¿Es posible que desde el Palacio de Invierno modifiquemos la cultura de un pueblo, y en 50 años le hagamos cambiar su forma de pensar, y vea otra relación del hombre con el hombre? O resulta que después explota el viejo pensamiento, y el proceso revolucionario de ayer queda olvidado. Estudiemos la experiencia de las derrotas. De las derrotas que tuvimos aquí, en el movimiento de izquierda y en el movimiento cooperativo. ¿O no se cayó el Hogar Obrero, la más grande expresión del cooperativismo en la Argentina? ¿O no se cayó FACA, la más grande expresión del cooperativismo agrario? Son derrotas del movimiento cooperativo.

Cuando se pregunta si las cooperativas sirven, respondo: sirven si nos nutrimos en las raíces del pensamiento cooperativo, en los socialistas utópicos, trayéndolas al presente, si las imponemos sobre el modelo de cooperativismo representado

hoy por muchas cooperativas subordinadas al pensamiento y práctica hegemónicas en el mercado capitalista actual. Si la cooperativa acepta acríticamente las leyes del mercado, el cooperativismo no nos sirve.

Nos piden también definiciones sobre economía social. El punto de partida para nosotros es que economía social significa propiedad de los medios de producción para los trabajadores, la distribución del producto es equitativa entre todos ellos, y la acumulación se destina al crecimiento, para que incorporen cada vez más trabajadores, buscando el crecimiento continuo de la actividad económica cooperativa, porque esa acumulación es la que permite crear riqueza. Son temas para discutir, para precisarlos, podemos tener ideas diferentes, pero debemos acordarlas.

El tema que propusimos debatir en el plenario fue importante, necesario, difícil de exponer, muy vasto. No me desaniman las dificultades. Conjugemos cada una de nuestras visiones y elaboremos nuestra propuesta, nuestro diagnóstico de la sociedad. La acción para esta etapa es seguir en la calle Corrientes, hacer más conferencias, convocar más gente, pero paralelamente, salir, ir a sindicatos, empresas recuperadas, movimientos sociales.

Cuando nos preguntamos qué hacemos en el Centro Cultural de la Cooperación, la respuesta no debe ser triunfalista ni pesimista. En este auditorio hay 170 jóvenes, muchas mujeres. No creo que todas las instituciones puedan mostrar esa relación. Esto es ya un avance. Tenemos producción, los libros, los cuadernos, las reuniones, pero, ¿eso es todo?

No. Apenas nos estamos parando. Tenemos que salir a la calle, cada compañero debe ayudar a vender los cuadernos y libros de sus compañeros, porque es imprescindible trascender, como esos poetas que mencionaba antes.

Estamos de pie, pero tenemos que comenzar a marchar. Eso es dar más conferencias, aquí y afuera, es vender nuestros libros y cuadernos, es seguir profundizando en el análisis de qué mundo es este, a qué intereses responde, cuánto puede durar así, y cómo llevamos nuestra propuesta alternativa.

Seguramente cada uno tiene su propuesta, debemos cotejarla, confrontarla con la realidad. La gente lo está haciendo. ¿No hay luchas sociales en el mundo? América está convulsionada. Nosotros, en la Argentina, tenemos la acción y la reacción, están en la calle ambas. Contamos con lo necesario: la materia gris, la voluntad de participación. Tenemos también la propuesta, hay que sentarse a escribirla, debatirla, reescribirla, y llevarla adelante.

EL Centro Cultural de la Cooperación somos todos. Estamos conformes con lo realizado, pero es mucho lo que queda por realizar. Depende de nuestra voluntad transformar la indignación y dolor en energía, fuerza, y búsqueda de soluciones para comenzar el camino del cambio. Tengamos en cuenta además, que los cambios se miden en tiempos históricos, que exceden muchas veces el de nuestra propia vida.

CENTRO CULTURAL DE LA COOPERACIÓN

EDICIONES DEL INSTITUTO MOVILIZADOR DE FONDOS COOPERATIVOS

Av. Corrientes 1543 - C1042AAB - Ciudad de Buenos Aires - Argentina

<http://www.cculturalcoop.org.ar>

e-mail: uninfo@cculturalcoop.org.ar

Director del CCC: Floreal Gorini